

# Capítulo **I**

---

## **Conocimiento y reconocimiento de las emociones en alumnos de contexto rural post Covid-19**

*Carlos Jovani Moran Esteban<sup>1</sup>*

<https://doi.org/10.61728/AE24030021>

---

<sup>1</sup> Estudiante de la Maestría en educación Básica de la Universidad Pedagógica Nacional, profesor de educación primaria SEP.

## **Resumen**

Las emociones son la muestra de las experiencias personales de cada ser humano, se van desarrollando a través de las vivencias, en donde la personalidad y la autoestima son factores determinantes en el bienestar psicológico, físico y emocional.

El presente capítulo presenta la contextualización y aplicación de diversas herramientas de diagnóstico diseñadas para obtener información clara, real y concisa sobre las emociones de los estudiantes. Con dicha información se permitió el desarrollo y aplicación de un proyecto educativo, finalizando con la evaluación de este, y el análisis de las competencias desarrolladas mediante la práctica docente en un contexto de educación rural y a distancia en un escenario de Covid-19.

Por tanto, se llevó a cabo una propuesta del conocimiento y reconocimiento de las emociones dirigido a toda la comunidad educativa, centrándose en el desarrollo de convivencias positivas, permitiendo así una gestión oportuna de la educación integral del alumno durante y después de la pandemia.

## **Introducción**

La educación socioemocional es una innovación educativa que busca su justificación en las necesidades de atender el desarrollo social del educando. Su finalidad evoca en el desarrollo de competencias emocionales que contribuyen un mejor bienestar personal, por eso mismo se centra la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente que potencia el desarrollo de esas competencias para un óptimo crecimiento integral de la persona, con objeto de capacitarlo o adaptarlo para la vida (Peralta, 2013).

Por ende, nadie nos enseña cómo trabajar cuando se tiene una autoestima baja, dado que, cuando se tiene una estabilidad emocional no se tiene un indicador de que exista una situación que deba tratarse o solucionarse. Entonces, por desgracia, situándonos en contexto social "tradicional" los padres han crecido con esta vivencia, por tanto, no sabrán cómo manejar una situación que implique emociones cuando se

presenten en sus propios hijos y estos, no sabrán tolerarlo ni estimularlo en los mismos (Orrego, 2020).

En este sentido, vamos a entender la educación emocional como “un proceso educativo continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social”. (Bizquera, 2018, p. 171).

Las emociones están presentes en nuestras vidas desde que nacemos y desempeñan un papel relevante en la construcción de nuestra personalidad e interacción social (Cassà, 2005). Partiendo de esta premisa, se potencializa la importancia del desarrollo emocional y social en los niños, progresando en la importancia de las emociones dentro de la educación, y aun más, en un contexto de confinamiento social, en donde emanan diversas consecuencias que hoy se siguen haciendo presentes en cada uno de nuestros alumnos.

Es ahí, donde la referencia de la educación emocional toma importancia y suma relevancia para la nueva adaptación social y convivencia positiva en cuanto a las relaciones interpersonales con compañeros, docentes y sociedad en general.

### **Fundamentación teórica**

Las relaciones sociales abarcan situaciones y condiciones que van más allá de un simple contexto o una interacción, se refieren a conocimientos previos que emanan desde lo que se vive y fundamenta dentro de casa, implicando formas de construir convivencias, costumbres, ideologías, entre otros, que funcionan como modelos ante las primeras vivencias o relaciones sociales. Estas se diversifican cuando se comparten espacios, relaciones sociales, y experiencias con otras personas, como el salón de clases.

Por lo que el ámbito emocional ha sido siempre un motor fundamental de la evolución, de la historia y de la vida en comunidad. Sin embargo, no siempre se le ha dado el valor apropiado puesto que es hasta el siglo pasado cuando se ha comenzado a darle valor a este concepto,

y, más aún, en poner en valor la existencia y el significado del mundo afectivo para la comprensión e interpretación en la práctica pedagógica. Estas variables afectivas no solo han marcado el desarrollo de los modelos históricos, sino que han contribuido a configurar en los planos de lo social y de lo ético (Bjerj, 2019).

El aspecto emocional es un parámetro que está presente a lo largo de nuestras vidas, en este caso se aborda la formación familiar y académica, juega un papel relevante en la construcción de nuestra personalidad e interacción social (Rangel, 2014). Partiendo de esta premisa, se potencializa la importancia del desarrollo emocional y social en los niños, progresando en la importancia de las emociones dentro de la educación y el desarrollo del educando.

Se puede considerar que la psicología humanista, representada por Carl Rogers, otorga una primera atención a las emociones, esto se sitúa a mediados de siglo, también a lo largo del tiempo han llegado aportaciones filosóficas como las de Aristóteles, Kant, Hume, Dewey, y muchos otros pensadores (Martin, 2018). En donde se resalta la importancia de entender y conocer las emociones, cómo y cuándo aplicarlas, resolviendo y proponiendo situaciones. Aquí radica la relevancia de las prácticas emocionales, el desarrollo de estas se relaciona, de manera directa, con el rendimiento y la formación integral del alumno.

Comenzando de una exploración necesaria y a profundidad de las formas expresivas emocionales de la población escolarizada, que pueda brindar elementos comprensivos que posibiliten una adecuación de las prácticas de aula de clase, iniciando en preescolar a partir de las necesidades particulares propias del desarrollo emocional y de los recursos socializados de su expresividad (Alzate, 2018).

La comprensión y desarrollo de esta dimensión socioemocional, hace evidente la importancia que tiene la socialización y la afectividad en el desarrollo armónico e integral del individuo, fundamentalmente en los primeros años de su vida, por tanto, el período comprendido entre los 3 y 5 años se da un continuo aprendizaje y sucesivos contactos sociales. Los niños con vivencias negativas abordan el paso por el círculo infantil y luego por la escuela primaria con mayores dificultades que los que han tenido experiencias intrafamiliares positivas y más confortables (Castro, 2016).

La importancia de los estímulos positivos o negativos que se construyen en cuanto a la convivencia, la cual comienza en el núcleo familiar, es que de ella surge una perspectiva que posteriormente emitirá como respuesta primaria ante situaciones con los demás. Hemos de considerar que la educación emocional y de los sentimientos, así como la comunicación de estos, forma parte de nuestras vidas personales, individuales y sociales dentro y fuera de casa.

No obstante, aun cuando se acepta esta consideración, se ha de reconocer que resulta lastimoso el hecho de que un tema tan importante como este no haya sido lo suficientemente estudiado, analizado y debatido en el campo pedagógico y educativo, en sus dos ámbitos básicos de intervención –educación formal y no formal– (Álvarez, 2007).

Entendiendo el origen y la evolución en cuanto a la importancia de lo emocional dentro de la educación, se aborda ahora lo socioafectivo. Ya que desde una edad temprana de la vida se incluyen experiencias emocionales, socializadoras y motivacionales, que permiten al niño relacionarse con los otros y responder a determinadas costumbres, creencias, normas de convivencia y modelos de interacción (Guevara, 2020).

En este sentido Bizquerra (2018) afirma que:

Vamos a entender la educación emocional como un proceso educativo continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarlos para la vida. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social (p. 171).

El proceso es continuo en cuanto a la educación socioemocional, en cambio, los primeros destellos se forjan en el núcleo familiar, lo cual forja aptitudes y actitudes que el menor evoca en su entorno y en la toma de decisiones, junto con la resolución de problemáticas.

La educación socioemocional resulta importante en preescolar debido a sus beneficios, tales como que, a partir de ella, los alumnos aprenderán a reconocer sus propias emociones para posteriormente lograr expresarlas, y de esta manera se autorregula, sabiendo cómo y en qué situaciones utilizar dichas emociones (Alva, 2019).

El contexto familiar, social y educativo, en el que se desenvuelven los alumnos, así como, la justificación y relevancia que tienen estas habilidades socioemocionales dentro de la sociedad actual en la que vivimos, y de qué manera estamos actuando y alimentándose en el alumnado para sus prácticas sociales, siendo un compuesto y a su vez su formación integral que abarca en todos los ámbitos donde se desarrolla. (De la Cruz, 2019).

### **Conocimiento de las emociones**

En el crecimiento de niñas y niños en una etapa temprana (3-5 años) se desarrollan importantes procesos psicológicos, tales como la conciencia del Yo, autoconocimiento, consideración del grupo de pares, entre otros. Por lo cual, se entiende que una intervención oportuna mediante un programa de educación emocional favorece el despliegue y desarrollo de competencias emocionales y sociales durante la educación inicial, equilibrando la integridad del progreso en las niñas y los niños (Leonardi, 2015).

El que se sea consciente del proceso de desarrollos primarios en cuanto a las emociones de los infantes, brinda la importancia de los fundamentos de adquirir el conocimiento de las emociones para ejercerlas en sus interacciones y la toma de decisiones, lo cual le brinda habilidades sociales para una formulación de experiencias positivas ante sus interacciones con su entorno.

En cuanto al conocimiento de las emociones en un ámbito general y clasificatorio, fueron catalogadas de diversas maneras. Una primera categorización, en donde varios autores están de acuerdo, es la distinción entre emociones primarias (básicas) y emociones secundarias (complejas o derivadas).

Las emociones primarias son universales, irrumpen en los primeros momentos de la vida, en donde se representan la sorpresa, el asco, el miedo, la alegría, la tristeza y la ira, las mismas se caracterizan por una disposición a actuar y por una expresión facial, la cual deja ver una representación de lo que siente. Las emociones secundarias también apeladas como sociales, morales o autoconscientes, derivan de las emo-

ciones básicas y son fruto de la socialización, y del desarrollo de las capacidades cognitivas (Céspedes, 2013).

Partiendo de conocer desde una simple relación en cuanto a una “carita” feliz a estar feliz y una “carita” enojada a estar molesto, se puede determinar un conocimiento burdo, para posteriormente caer en una clasificación más definida de qué son, cómo se representan y para qué se usan, objetivando su propósito en el desarrollo social.

### **Reconocer las emociones**

Es de suma importancia inculcar en los menores principios y valores éticos para su involucramiento futuro, de la misma forma, es vital que desde temprana edad aprendan a identificar, reconocer y controlar sus emociones sentimientos e impulsos, de manera que puedan forjar una personalidad aunada con un razonamiento objetivo y capacidades para la resolución de problemas.

La capacidad para reconocer las emociones es un factor necesario y beneficioso para la normal adaptación del niño al medio social y educativo. Además se diversifica la detección de trastornos que parten a raíz del reconocimiento de estas, los niños parten del conocimiento previo de emociones más comunes en su desarrollo, para posteriormente converger en expresiones faciales y corporales de alegría, tristeza, ira y miedo (Gordillo, 2015).

El reconocimiento de las emociones tiene diversos canales de representación, los cuales se presentan como: gestos faciales, lenguaje corporal, acciones y resolución de problemáticas. Este tipo de habilidades socioemocionales repercute de manera significativa en su evolución social y en el control de estas.

El reconocimiento del niño en cuanto a su entorno y sus emociones toma una caracterización en cuanto a su desarrollo integral, a partir de eso, en la fase de operaciones concretas propuestas por Piaget, formará una etapa positiva en cuanto a experiencias propias en cuanto a su contexto.

Dentro del desarrollo normal del niño, se inicia el periodo de las operaciones concretas, donde el niño abandona su egocentrismo y tiende a

ser más sociocéntrico, atendiendo no solo a sus necesidades, también a las de otras personas. El niño empieza a ser más consciente del punto de vista de los demás y se muestra capaz de seguir una conversación con lógica y relaciones entre lo que dice y lo que le dicen (Molina, 2010).

### **Las emociones en el aula para una convivencia positiva**

La convivencia positiva se centra en aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás constituye un acto primordial que tiene como finalidad la configuración de la sociedad como tal, derivando en la justicia, el pacifismo, la solidaridad y la democracia. Una sociedad más humana y humanizante, destacando el pluralismo cultural, ético, lingüístico, ideológico, empático, congruente, sincero y armonioso (Zaitegi, 2010).

Además, la regulación de las emociones, así como observable en ellos la positividad emocional, se asocian con efectividad social de los niños preescolares; esa capacidad de permanecer emocionalmente regulado y articulado con manifestaciones emocionales positivas también se refiere a la evaluación de éxito del maestro escolar de los niños durante su estancia en el jardín de infancia. De este modo se introducen las competencias emocionales, las cuales son importantes para el éxito social y académico en la escuela, ellas son omnipresentes en los intercambios relacionales diarios de los niños y niñas indistintamente de con quien se establece.

La convivencia social es una situación de entender que no se trata solo de una persona sino de un yo y muchos otros, que es sin lugar a duda el punto de quiebre a la hora de abordar la temática de convivir, la gran dificultad de evitar que una sola identidad busque prevalecer (Quintero, 2015).

En este proceso se inhibe en una participación y cooperación, dentro de ello se debe tomar decisiones en los ámbitos en que se desarrolla la intervención y estructurar la actividad para trabajar de manera conjunta, coordinada para resolver las problemáticas (Cabrales, 2017).

## **Contexto de la experiencia educativa**

El presente trabajo se desarrolla en un contexto rural, situado en la comunidad de San Diego, la cual pertenece al Municipio de Tepatitlán de Morelos en el estado de Jalisco. San Diego se encuentra a 9.1 kilómetros (en dirección Este) de la localidad de Tepatitlán, la población total de San Diego es de 106 personas, de cuales 51 son masculinos y 55 femeninas (aproximadamente) (INEGI, 2015).

La institución educativa se encuentra al paso de la calle principal, no cuenta con número de vivienda, y se conforma por tres salones, los cuales se organizan para primaria menor (1°, 2° y 3°), primaria mayor (4°, 5° y 6°) y un salón para preescolar. Así mismo, cuenta con tres comedores expuestos al aire libre, cinco baños, divididos en tres para niñas y tres para niños y uno exclusivo para docentes; también tiene una bodega para material de aseo y mantenimiento, una cancha de fútbol y un patio cívico, además, la escuela cuenta con luz eléctrica, agua potable e Internet.

El grupo para trabajar se referencia a los grados de 4°, 5° y 6° (primaria mayor) el cual se desglosa en: seis alumnos (4°) de edades de entre 9 y 10 años (cuatro niños y dos niñas). Ocho alumnos (5°) de edades entre 10 y 12 años (cinco niños y tres niñas). Seis alumnos (6°) de edades de entre 11 y 12 años (tres niños y tres niñas).

En cuanto al diagnóstico, se parte en cuanto a su término, que aparece recurrentemente en el discurso pedagógico contemporáneo, pero a su vez, en él se busca conocer a fondo la situación, la problemática o la necesidad que origina el proyecto, esto se refiere al contenido del diagnóstico como el estudio del estado del problema en un momento dado, a partir de los objetivos y con vistas a su transformación, priorizando en todo momento la intervención para la resolución de una problemática (Yurell, 2018).

Durante esta etapa se deben clarificar, delimitar y descubrir las causas y consecuencias del problema o necesidad en su contexto, y una vez teniendo distinguidos la situación y las causas, el objetivo final del diagnóstico se da en el conocimiento de la realidad, cuanto más objetivo y profundo sea este conocimiento, se tendrá más y mejores elementos para transformarla (De León, 2021).

La problemática que se aborda en el presente trabajo data de un diagnóstico que parte de la recolección de datos, con la finalidad de contar con una idea clara, tangente y real de las situaciones vividas que se perciben como “anormales” las cuales representan una dificultad en el desarrollo de las relaciones afectivas de los niños de educación primaria.

Las herramientas utilizadas para corroborar el diagnóstico se adecuaron al contexto, se modificaron para obtener la información necesaria y concreta del grupo al que fueron dirigidas, con el objetivo corroborar la percepción del problema y poder idear una propuesta de intervención apta mediante la fase de la toma de decisiones, afectando así, de manera positiva a los sujetos de estudio.

### **Diagnóstico socioeducativo**

El diagnóstico a desarrollar se apegó al modelo del análisis de necesidades de intervención socioeducativa de Campanero (2018) y el Modelo del Análisis de Necesidades de Intervención Socio-Educativa (A.N.I.S.E), un análisis de las necesidades de intervención en este ámbito. Su cometido es agrupar todos los datos posibles sobre un conjunto de problemas que derivan de una realidad concreta dentro de la comunidad y que tiene en cuenta a los distintos elementos que la componen (Campanero, 2018).

Una vez esclarecido la razón y significado del modelo ANISE, las fases y los requerimientos fueron seguidos con exactitud y apego para la objetividad del mismo; se puso en práctica la teoría en el campo educativo, para posteriormente tener una certeza en la toma de decisiones para una propuesta de intervención acertada y tangible.

### **Objetivo del diagnóstico**

Identificar las necesidades en cuanto al conocimiento de las emociones en un aula de primaria mayor, mediante diversas herramientas que permiten confirmar la problemática y a partir de la misma, elaborar una propuesta de intervención.

## **Fase del reconocimiento**

El objetivo de dicha fase es ayudarnos a descubrir dónde estamos, de dónde partimos y dónde y cómo obtener la información necesaria sobre el objeto de estudio a investigar. En esta fase, lo que se trata es de buscar y analizar los síntomas de posibles problemas que pueda presentar la población. La importancia de realizar un análisis de necesidades puede deberse a tres factores:

1. Por peticiones de otras instancias que previamente han detectado problemas en la población.
2. La implantación de programas informativos y preventivos en una población que muestra indicadores claros, ya sea de bajo, medio o alto riesgo.
3. A través de una observación directa y de contactos para apreciar así la aparición o agravamiento de una carencia o situación problema.

En esta primera fase, se procedió a realizar la presentación ante la institución educativa y ante el grupo que se va a intervenir, con el objetivo de conocer y familiarizarse con las condiciones y situaciones dentro del aula, optando también por que los menores nos reconozcan y puedan desenvolverse con naturalidad en cada una de sus actividades.

La presentación de manera formal como tal, se realizó al inicio del ciclo, en donde se expresa la ventaja de que, al mismo tiempo, de realizar el proceso de investigación, me desempeñé como docente titular del grupo con tres años de seguimiento, partiendo de ahí, se siguió planteando las intenciones y el orden de generar el proceso de diagnóstico.

Durante las visitas se cumplieron los objetivos de las acciones planeadas, de manera paulatina y ordenada, en donde la intervención con el salón de clases se desarrolló de manera cautelosa y respetable, optando por un bajo perfil en una transversalidad de las actividades de clase, para no influir en las conductas de los niños, así mismo se planteó una estrecha línea en cuanto a la objetividad y los juicios nulos del conocimiento previo del alumnado.

Se mantuvo cierta distancia en cuanto a crear un vínculo con algún alumno, docente o padre de familia, que pudiera entorpecer o modificar

el resultado de alguna herramienta aplicada con el plan de redargüir en la problemática detectada, así que una vez reconociendo situaciones, formas de trabajo, cultura, ideología y organización de la comunidad educativa y de nuestra forma de trabajar, se procedió a la siguiente fase.

### **Búsqueda de información**

Para obtener la información sobre el sujeto de estudio, se deben tener presente la zona exacta a investigar, las personas que están implicadas en el proceso y revisar si existen otras fuentes de información que sean relevantes. Partiendo de esa premisa se detectó a los actores principales en el contexto a revisar, los cuales se tomaron en cuenta para poder desarrollar los instrumentos de aplicación de diagnóstico.

Los instrumentos de diagnóstico se segmentan según su día de aplicación y la especificación de para quién sería aplicado, enfocándose en que se quería saber de quién, para poder construir un diagnóstico fundamentado y sistematizado, con elementos reales y claros en cuanto a la definición de la problemática.

### **Técnicas e instrumentos para el diagnóstico**

Para el desarrollo y conclusión del diagnóstico, se recurrió a diversas herramientas e instrumentos utilizados para la recolección de información, adaptándose al contexto y la población del objeto de estudio, (Chagoya, 2008). Una vez diseñado un plan de acción para la aplicación de las diversas herramientas de obtención de información, entre los que se destacan son las entrevistas a padres de familia y docentes frente a grupo; también la observación directa y participativa, la cual se desarrolló en sesiones acordadas con los titulares del grupo, acompañada del diario anecdótico, en donde se hizo registro de situaciones o comportamientos anormales, y por último una rúbrica, en la cual se diseñó como guía para valorar los aprendizajes y productos realizados.

El uso de las técnicas de recogida de datos y de información debe estar encuadrado en el marco del método general y del método científico, pues solo así representará un significado para quien está en la búsqueda.

## **Observación**

La técnica de la observación implica ver de forma superficial lo que ocurre en el contexto, incluyendo las habilidades perceptuales de oír, observar e interpretar lo que aprecia, todo bajo criterios metodológicos. La observación participante como técnica, involucra la interacción social entre el investigador y los sujetos de estudio partiendo de su cotidianidad, y de ahí mismo se recogen los datos de modo sistemático y natural y no intrusivo (Aguilar, 2015).

La observación se llevó a cabo en días programados, tratando de analizar el comportamiento presentado dentro del aula de clases, en donde se tomó registro de toda actividad que representara anormalidad, distribuida en diferentes horarios después de diversas actividades repartidos en tres días de una semana.

## **Entrevista**

La entrevista se define como un proceso dinámico que se emite mediante la comunicación interpersonal, en donde dos o más personas conversan para tratar un asunto, la entrevista se realiza a personas que el investigador considera que pueden aportar información útil para la comprensión de la problemática a la cual se pretende intervenir. Para llevar a cabo la entrevista, el entrevistador debe tener la capacidad de comunicarse con los entrevistados y este proceso de comunicación puede ser de tipo estructurada, semiestructurada o libre, para ello se debe desarrollar habilidades tales como: escuchar y preguntar, dado que de eso depende el éxito o fracaso de todo el proceso (Folgueiras, 2016).

Las entrevistas se diseñaron para el docente frente al grupo y para los padres de familia, en donde los cuestionamientos iban derivados a las acciones del niño en el contexto del salón de clases y en casa, teniendo así, referencias cruciales en torno a comportamientos y actitudes referentes al estado emocional de educando.

## **Lista de cotejo**

La lista de cotejo es un instrumento que relaciona acciones sobre tareas específicas, organizadas de manera sistemática para valorar la presencia o ausencia de estas y asegurar su cumplimiento durante el proceso de aprendizaje (Chávez, 2014).

Al final se centró en la lista de cotejo, que consistió en un listado de aspectos a evaluar (contenidos, capacidades, habilidades, conductas, etc.), al lado de los cuales se puede calificar (“O” visto bueno, o, por ejemplo, una “X” si la conducta no es lograda) un puntaje, una nota o un concepto.

## **Resultados de los instrumentos**

Una vez organizados y obtenidos los datos, se procesaron los datos para pasar a un análisis claro, comprensible, fiable e incluso original, para poder proceder a una toma de decisiones objetiva y específica, para tratar de abordar con mayor efectividad la situación que afecta (Gibbs, 2012).

Mediante los instrumentos de recolección de información, se obtuvieron los siguientes datos:

En cuanto a la observación, en las visitas programadas que constaron de dos horas durante la mañana (09:00-11:00) se notó el comportamiento de diversos alumnos, los cuales se conducían con actitudes y acciones que amedrentaban a las compañeras en general, haciendo alusión a una superioridad en cuanto a tiempo de resolución de problemáticas o conocimientos.

Durante las diversas actividades propuestas para que los menores las desarrollen, se pudo notar, en un alumno, la poca capacidad de interacción con los compañeros y a su vez el nulo conocimiento y reconocimiento de sus emociones, dado que de la nada mostraba una aparente molestia, y aunque se le cuestionaba el motivo, el alumno no respondía con claridad o certeza de los motivos.

Dichos comportamientos, también se referencian a como se intentaba relacionar con los compañeros, obteniendo un resultado poco fa-

vorable, dado que no aceptaba compartir materiales o equipos del aula, también comportamientos complicados para sus demás compañeros y docentes, ampliando las actividades grupales.

Todas esas acciones y situaciones fueron registradas mediante un diario anecdótico, el cual, al momento de ser analizado por el equipo, resaltan dichas observaciones, por lo cual se unificó criterio y se corroboró la problemática detectada durante las visitas al salón de clases.

En cuanto a los resultados de las entrevistas realizadas a los padres de familia de los menores, se diseñaron mediante un guion encaminado a conocer el comportamiento del menor en casa, siendo cuidadosos de no incomodar al padre de familia, pero con el objetivo de saber su desenvolvimiento en casa, a lo cual se pudo comprender, que los padres de familia laboran casi todo el día, perjudicando un tanto el tiempo de calidad con el niño.

En cuanto a la experiencia como titular de grupo, se puede manifestar un cambio repentino de comportamiento, dado que ese fenómeno no se manifestaba con anterioridad, y se comenzó a representar a partir de que los padres de familia comenzaran a trabajar de tiempo completo.

En cuanto a los resultados de la rúbrica, se aplicó en cuanto al nivel de participación y satisfacción por parte de los sujetos de estudio, las principales referencias fueron la docente frente a grupo y los padres de familia, se valoró también a los alumnos mediante la participación en sus actividades cotidianas en cuanto a la presencia de nosotras dentro de su aula. Dando como resultado una participación positiva y óptima para la definición objetividad del diagnóstico.

### **Necesidades detectadas**

Partiendo de las herramientas de diagnóstico se identificaron necesidades dirigidas hacia el ámbito social, emocional y conductual. En donde, a raíz del análisis de dichos instrumentos, se referencia la problemática del conocimiento y reconocimiento de las emociones, dentro del contexto estudiado, donde dicha problemática afecta e interfiere con el desempeño escolar y el desarrollo integral del alumno, potenciando la importancia de tratar e intervenir en estas situaciones emocionales.

## **Conocimiento de las emociones**

Las emociones se refieren a un estado complicado del propio organismo, caracterizado por un estímulo positivo o negativo, dependiendo la percepción, que predispone a una respuesta, así mismo las emociones se generan como una respuesta a algún tipo de acontecimiento propiciado por algún agente externo o incluso interno (Muslera, 2016).

En cuanto al conocimiento de las emociones, aborda en un desarrollo social de los menores, en donde resulta y resalta la importancia de la misma, aportando también los valores en los cuales el entorno y el contexto influyen en cómo se relaciona con su contexto, haciendo de este proceso positivo o negativo, aparte de significativo para su propia percepción y la construcción de su criterio.

## **Reconocimiento de las emociones**

La capacidad de reconocer las emociones es necesaria para la adaptación normal del niño a su entorno social y educativo, lo cual le permite construir experiencias y lazos positivos con su entorno, en ello se manifiestan los valores y las habilidades sociales, que le permitirán al niño una formación integral, que les permite apertura a nuevas experiencias o le restringe la interacción al mismo (Gordillo, 2015).

De todo lo dicho se infiere que la educación emocional en los niños podría esperar una forma de prevención primaria inespecífica, en tanto supone una serie de aplicar a diferentes situaciones con el fin de prevenir disfunciones en las personas, con una aplicación clara en el ámbito educativo, priorizando el conocer y posteriormente reconocer las emociones en el mismo y en los demás también.

## **Convivencias positivas**

Dentro de una sociedad cada individuo ejecuta acciones de acuerdo con el ejemplo que recibe y las normas que se apliquen, por tanto, está en nuestras manos promover una sana convivencia desde la escuela, de este modo tendremos un ambiente de aprendizaje más tolerante y respetuoso, en lo que al contexto respecta.

Por tanto, las convivencias sanas se adaptan al contexto en la que es desarrollada, facilitando una interacción que aporta experiencias positivas y enriquecedoras, sirviendo como parteaguas para futuras situaciones en el ámbito educativo, y no solo lo educativo, sino también lo social, por lo que se remonta de nuevo a la formación integral de alumno (académico-social).

### **Situación deseable**

Las formas de relacionarse varían según cada contexto e ideología, influyen completamente los participantes en las interacciones, y a partir de esas experiencias se forman otras con igual o mayor impacto, teniendo como resultado un estímulo positivo o negativo según lo vivido.

Respecto a lo anterior, la situación de: “cómo debería ser” aborda el contexto de una comunidad rural, donde la formación va desde lo académico hasta lo social, por lo que resulta de importancia el hecho de construir un espacio de aprendizaje fluido y una convivencia sana, para influir de manera positiva en las demás actividades que corresponden a la jornada laboral.

En cuanto a “cómo se debería de estar”, los elementos que componen esta organización del grupo de primaria mayor, se prospecta a una convivencia y sin ningún tipo de represión o agresión por parte de ningún compañero. Por ello se optó por conocer los sentimientos que les provocan estar tristes o felices y representarlos en una manera provechosa para el contexto al cual pertenecen, y que de igual manera logren identificarlos en los demás compañeros, para aportar exitosamente elementos a las interacciones sociales.

La comprensión de las interacciones entre el sujeto social (en cuanto individuo, organización, grupo, comunidad o nación) y su ambiente (sea como entorno inmediato: perceptual, o mediato: conocido y reconstruido) requiere la aportación de estímulos positivos en su entorno y con las personas que se relacionan (Maldonado, 2011).

## **Análisis del potencial**

El análisis de potencial consiste en realizar un análisis de las posibilidades en cuanto a la intervención socioeducativa que se pretende llevar a cabo dentro de un tiempo y espacio, a partir de esto se debe comprobar si realmente es viable proceder a la intervención (Campanero, 2018).

Se considera pertinente y alcanzable el hecho de la creación de una propuesta de intervención, dado que las condiciones para proceder se consideran optimas y deseables, en cuanto a todos los participantes que intervienen en el proceso (docente frente a grupo, padres de familia y los alumnos).

El tiempo y el espacio requerido para el desarrollo de la problemática, se representa en sesiones establecidas en coordinación con el docente frente a grupo, esto con el objeto de no obstruir en su planeación semanal y su desarrollo de clases y a su vez representar un apoyo positivo para la objetividad de todo el proyecto, junto con los espacios requeridos, para la aplicación de instrumentos, la posterior propuesta y por último la evaluación.

## **Identificación de las causas y sentimientos**

Dentro de la identificación de las causas de los sentimientos, se desarrolló en aspecto de tratar de descubrir todas las emociones que encauzan la problemática a tratar, que es la causa y cómo se percibe la misma (Campanero, 2018).

Propiciando el desarrollo de los elementos ya mencionados, se describe la identificación de las causas y de los sentimientos que se generan a partir de la necesidad detectada, prosiguiendo con el desarrollo de las emociones, evocando en el estado de ánimo, las actitudes y los propios sentimientos que caracterizan a dicha población, propiciando pues los hechos desencadenantes que afectan o se generan en la personalidad, el compartir los materiales, los cambios de conducta y todas y cada una de sus necesidades que se reflejan en su desempeño escolar.

## **Fase de toma de decisiones**

El desglose de esta fase se prioriza en las problemáticas percibidas, las cuales fueron detectadas y descritas en su análisis, para posteriormente dirigirse a proponer soluciones aptas o acorde a una formulación de metas o el diseño de un proyecto de intervención (Diz, 2017).

Las problemáticas se referencian en situaciones en donde la falta de conocimiento, con respecto de las emociones, logra alterar las relaciones que se establecen entre los alumnos de primaria mayor, dotando de acciones que perjudican el desarrollo de las clases y las actividades destinadas a diversas interacciones, que van desde la convivencia hasta equipos de trabajo en el aula.

Por tanto, se decidió diseñar un taller aplicado en conjunto con el titular del grupo, el cual tenga como objetivo lograr el conocimiento y entendimiento de las emociones, aunadas al reconocimiento de estas, que van de sí mismo y a los compañeros en general, procurando e incentivando la convivencia sana dentro y fuera del aula.

Las actividades propuestas tuvieron el objetivo de mejorar un espacio educativo en cuanto la convivencia dentro del aula, abarcando factores individuales y generales con respecto a su sentir y su actuar, identificando las experiencias que le ayudan a seguir relacionándose de manera positiva en el aula.

El conocimiento de las emociones funge como punta de lanza con respecto a seguir desarrollando las demás habilidades sociales, al menos para este contexto, en donde se abordarán diversas formas de empatar con las representaciones de los sentimientos más comunes presentados en el aula.

A partir de un conocimiento amplio y certero, los alumnos reconocerán, en sí mismos y en su entorno, los sentimientos que surgen a partir de una acción o una situación, coadyuvando a la empatía en el entorno escolar, las relaciones y la comprensión en general de los actos y las consecuencias de los mismos.

En el conocimiento de las emociones, se empata una planeación y aplicación con el titular del grupo con respecto a una serie de actividades que dan paso a ejemplificar y diversificar las representaciones de las

emociones, prospectando a que el menor identifique mediante imágenes y casos, la emoción que se presenta o predomina en la acción, con esto se busca que el menor identifique, en los demás y en sí mismo, el proceder y accionar de estas.

En cuanto al enfoque representado en el reconocimiento, se aporta y se refuerza el accionar de las emociones, ahora no solo identificándose gráficamente o mediante una representación, sino que poniéndolas en práctica en sí mismo y en los demás, esto mediante dinámicas enfocadas a situaciones, que evoquen la diversidad de emociones.

Una vez concretada el reconocimiento y el conocimiento de estas, se llevará a cabo una relación entre lo aprendido y lo práctico en una sesión de actividades físicas con los padres de familia. Ellos serán invitados a trabajar y a entender situaciones de manera conjunta, con lo cual también se abona a las relaciones afectivas entre niño y padre-madre. De esta manera, se culmina con la sensibilización y el aprendizaje en cuanto a las emociones y la representación de cada una de ellas o las más desarrolladas en el menor.

### **Plan de intervención**

El plan de intervención se desarrolla mediante una propuesta que permitirá brindar solución ante la necesidad detectada con el fin de generar una mejor convivencia en grupo de primaria mayor. El plan que a continuación se presenta está basado en un taller teórico/práctico, que desglosa tres módulos abarcando desde la parte social hasta la moral del individuo. De acuerdo con la necesidad detectada se elaboró el siguiente plan de intervención.

### **Justificación**

Mejorar las interacciones socioemocionales del menor mediante el conocimiento y reconocimiento de las emociones para desarrollar una convivencia sana entre los alumnos de primaria mayor (4º, 5º y 6º) de la escuela primaria rural “José Clemente Orozco”.

## **Objetivos**

### *General*

Generar convivencias positivas en cuanto a las interacciones en general en alumnos de primaria mayor.

### *Específico*

Educar en cuanto al conocimiento de las emociones y cómo es que se presentan en situaciones específicas y generales.

Reconocer las emociones de forma personal y en los demás compañeros, identificando las causas que las promueven y las consecuencias de estas.

Propiciar la capacidad de gestionar las emociones para desarrollarlas de forma positiva y propositiva según la situación.

Crear un ambiente de convivencia positiva en el contexto áulico.

Reforzar los lazos entre padres de familia y alumnos, en cuanto a la comprensión e identificación de situaciones.

## **Metas**

Lograr que el 100 % de los alumnos de primaria mayor (4º, 5º y 6º) de la escuela primaria rural “José Clemente Orozco”, conozcan y reconozcan sus emociones, logrando la adquisición de habilidades sociales que evoquen en una convivencia positiva.

Conseguir en un 100 % que las relaciones afectivas entre padres y alumnos crezcan y se diversifiquen en las situaciones que se susciten dentro y fuera del aula.

## **Destinatario**

El plan de intervención se centra en brindar una posible solución, a la situación detectada por medio del diagnóstico, en conjunto de la coo-

peración de la titular del grupo, por tanto, se reitera la importancia de la presente propuesta apta y adaptada según las posibilidades de la infraestructura y los medios con los que se cuentan para desarrollar de forma óptima cada apartado que se presenta.

El presente plan de intervención se dirige a los alumnos de la escuela primaria “José Clemente Orozco”, en específico al grupo de primaria mayor, contando con un diagnóstico de respaldo para abordar dicha problemática y ofrecer una propuesta dirigida al ámbito socioemocional del alumnado.

Tabla 1. Cronograma de actividades para el diagnóstico.

Actividad	Fecha
Detección de necesidades.	11-21 de noviembre 2021.
Planteamiento de objetivos.	2-6 de diciembre del 2021.
Desarrollo de actividades.	11 de diciembre del 2021 al 24 de enero del 2022.
Aplicación de la propuesta de intervención.	2 de febrero al 18 de abril del 2022.
Evaluación de proyecto de intervención.	24 de abril al 12 de mayo del 2022.

Tabla 2. Desglose de las actividades a realizar.

Actividades	Aspectos que abordan	Objetivos
Diccionario emocional. Teatro de títeres. Memoraba de emociones.	Conocer y reconocer emociones.  Gestionar emociones.	Poder expresar y conocer con entera libertad, la emoción que se tiene, saber diferenciar entre las mismas. Generar estrategias y recursos para que el menor tenga una idea de lo que se debe de hacer en una situación complicada. Poder representar, expresar y ubicar la emoción que están sintiendo según la situación.
Tu nombre con cualidades. La caja del tesoro oculto Lo que me agrada de mi compañero	Autoestima y autoconcepto.	Con el nombre del niño se le asignara una cualidad, dependiendo la letra. Reforzar las cualidades del menor.

Actividades	Aspectos que abordan	Objetivos
La importancia del abrazo. Resolución de conflictos. ¿Y tú qué harías?	Fomentar buenas relaciones. Sensibilizar al alumno respecto a las situaciones de violencia y el reaccionar a distintas situaciones comprometedoras.	Fomentar y educar al padre de familia, de la importancia del abrazo, aprender a solucionar conflictos de una manera positiva e invitar a los niños a expresar sus emociones sin temor a burlas y/o represarías.
Matrogimnasia.	Estrechar el vínculo afectivo entre integrantes de una familia en ámbitos como la socialización, la integración, los valores, la convivencia, el trabajo en equipo y la cultura física.	Estimula el desarrollo de la inteligencia (estructuración del pensamiento) Fortalece la autoestima. Estimula la coordinación, lateralidad y ubicación espacial. Refuerza los sentimientos de compañerismo y solidaridad

## Recursos:

Tabla 3. Recursos materiales y financieros que faciliten poner en marcha el taller

Fechas	Fase de aplicación	Recursos materiales
11-21 de noviembre 2021.	Detección de necesidades.	Cuaderno Hojas blancas Lápiz Lapicera Impresiones Computadora Impresora

Fechas	Fase de aplicación	Recursos materiales
2 de febrero al 18 de abril del 2022,	Aplicación de propuestas de intervención.	Computadora Proyector Libro de texto ( <i>Martha, el valor de la tolerancia</i> ). Hojas blancas Lápiz Lapicera Lapicera Listón Cinta transparente Conos Aros Paliacates Pelotas Red de voleibol Bocina Micrófono
24 de abril al 12 de mayo del 2022	Evaluación del proyecto de intervención.	Cuaderno Hojas blancas Lápiz Lapicera Impresiones Computadora Impresora

El desarrollo emocional y afectivo se refiere al proceso por el cual el niño construye su identidad, su autoestima, su seguridad y la confianza en sí mismo y en el mundo que lo rodea, a través de las interacciones que establece con sus pares significativos.

La actividad empieza dando prioridad al desarrollo personal, personificándolo mediante un taller que aborda aspectos como el auto concepto y la autoestima, exaltando valores y habilidades sociales de la vida (Bisquerra, 2012).

El plan de intervención se concentra en abordar competencias emocionales en los menores, aportando habilidades de percibir e identificar las acciones voluntarias e involuntarias, valorando e identificando adecuadamente las emociones de los menores. Conociendo las diferentes maneras, ya sea a través del lenguaje, conducta, en obras de teatro, en música, dibujos o alguna manualidad en la que pueda liberar la emoción (Muslera, 2016).

Para ello se comenzó con una exploración necesaria y a profundidad de las formas expresivas emocionales para que la población escolarizada pueda brindar elementos comprensivos que posibiliten una adecuación de las prácticas de aula de clase preescolar a las necesidades particulares propias del desarrollo emocional y de los recursos socializados de su expresividad (Figueroa, 2010; Alzate, 2018).

### **Conclusión**

En el desarrollo del presente trabajo, se dio la apertura a las necesidades sociales que parten de ese desarrollo integral. Dicho desarrollo, que hoy toma tanta relevancia en el quehacer docente, dota al alumno de habilidades para la vida, las cuales recaen como una responsabilidad con conciencia en el docente.

El periodo de pandemia dejó como resultado, un cúmulo de adversidades que no solo se clasificaron en el ámbito educativo, sino que también, causó repercusión en el desarrollo personal y social, por tanto, la necesidad de intervenir y llevar a un objeto de estudio, de análisis y sobre todo de intervención.

El proceso que se desarrolló, desde el diagnóstico, hasta la evaluación de este, dio como resultado un acercamiento y, sobre todo, una concienciación enfocada a la empatía, en donde resulta impactante la realidad adversa que percibe el docente frente a grupo a la que perciben o viven los alumnos, realidades que se ejercen y se desarrollan día a día con un factor que surge a raíz de un distanciamiento social.

Los estragos que se vivieron de la pandemia aunados con el contexto en donde se desarrolla la problemática, dan como resultado un interesante cúmulo de comportamientos, que se potencian aún más en el desarrollo de las relaciones interpersonales, donde irónicamente la relación socioafectiva era más carente.

Los resultados de la evaluación de la propuesta de intervención datan de un avance significativo, que sirvió de mucho a toda la comunidad educativa, brindando pluralidad, conciencia, equidad, igualdad y empatía, dando así una brecha apertura importante en una brecha teñida de costumbres machistas que afectan de manera consciente e inconsciente

en relaciones personales entre padres de familia e hijos y también con el docente.

La pandemia del Covid-19, dentro del marco de desgracias que efectúo, también obligó a salir de una zona de confort en todo aspecto. Una vez más se pudo denotar la importancia tan significativa del docente frente a grupo, que se dotó de nuevas herramientas que se obtuvieron a raíz de un duro golpe de realidad, pero que dejan como enseñanza y lección el constante crecimiento, la apertura de la práctica docente, de autoevaluación y de acercamiento más allá de las materias del ciclo.

## Referencias

- Aguiar, E. P. (2015). Observación participante: una introducción. *Revista San Gregorio*, 80-89.
- Alva Manzo, S. T. (2019). *Situaciones didácticas para favorecer la educación socioemocional en niños de tercer año de preescolar*.
- Alzate Mejía, N. y Ramírez Giraldo, M. F. (2018). *Una mirada reflexiva al tránsito armonioso en la infancia. El caso del Centro de Desarrollo Infantil La Aldea y el Preescolar de la Institución Educativa Santa Bárbara*.
- Bisquerra Alzina, R. y García, E. (2018). La educación emocional requiere formación del profesorado. *Participación educativa*.
- Bjerg, M. (2019). Una genealogía de la historia de las emociones. *Quinto Sol*, 23(1), 1-20
- Cabrales Villalba, L. Y., Contreras García, N., González Romero, L. Á. y Rodríguez Mendoza, Y. (2017). *Problemáticas de convivencia escolar en las instituciones educativas del caribe colombiano: análisis desde la pedagogía social para la cultura de paz*. (Master's thesis, Universidad del Norte).
- Caride Gómez, J. A. y Fraguera Vale, R. (2015). Cuando el proyecto se hace método: Nuevas perspectivas para la investigación socioeducativa en red. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*.
- Cassà, È. L. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 153-167.
- Campanero, M. P. P. (2018). *Cómo detectar las necesidades de intervención socioeducativa* (Vol. 21). Narcea Ediciones.
- Chagoya, E. R. (2008). *Métodos y técnicas de investigación*. Gestipolis: <https://www.gestipolis.com/metodos-y-tecnicas-de-investigacion>
- Chávez, M. y Barrantes, M. (2014). Confiabilidad y validez de las listas de cotejos del Examen Clínico Objetivo Estructurado para el aprendizaje por competencias de Cirugía. *Revista Ciencia y Tecnología*, 10(3), 115-128.
- Céspedes, A. (2013). *Educar las emociones*. B. S. A.

- De la Cruz Campos, D. G. (2019). *Habilidades Socioemocionales en niñas y niños de 3er año de preescolar*.
- De León Cerda, D. D. J. (2021). *El proyecto de intervención. La importancia del diagnóstico*.
- Diz López, M. J. (2017). *Necesidades formativas. Modelos para su análisis y evaluación*.
- Espinoza Villegas, J. R., Campas Santana, M. A. y Torres Barragán, J. (2020). El nivel socioeconómico y su correlación con el miedo al delito en Zapotlán el grande, Jalisco. *Revista Jurídica Derecho*, 9(13), 91-104.
- Figuerola Lucero, A. G. y Guevara Bolaños, I. A. (2010). *El juego de rol como mediación para la comprensión de emociones básicas: alegría, tristeza, ira y miedo en niños de educación preescolar*.
- Folgueiras Bertomeu, P. (2016). *La entrevista*.
- Gardner, H. (1987). *La teoría de las inteligencias múltiples*. Instituto Construir. Recuperado de [http://www.institutoconstruir.org/centro\\_superacion/La%20Teor%EDa%20de](http://www.institutoconstruir.org/centro_superacion/La%20Teor%EDa%20de), 20, 287-305.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Gonzales, G. y Valdivia, S. M. (2017). *Aprendizaje basado en proyectos*. Colección Materiales de Apoyo a la Docencia, 1.
- Gordillo, F., Pérez, M. Á., Mestas, L., Salvador, J., Arana, J. M. y López, R. M. (2015). Diferencias en el reconocimiento de las emociones en niños de 6 a 11 años. *Acta de investigación psicológica*, 5(1), 1846-1859.
- Grimaldo Muchotrigo, M. y Merino Soto, C. A. (2020). Efectos de un Programa de Intervención sobre las habilidades emocionales en niños preescolares. *Revista española de orientación y psicopedagogía*.
- Guevara Benitez, C. Y., Rugerio Tapia, J. P., Hermosillo García, Á. M. y Corona Guevara, L. A. (2020). Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 22.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Instituto de Geografía de la UNAM y el Departamento de Programación y Desarrollo del Estado. Carta General del Estado de Jalisco, 1:500000.

- (2015). [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1290/702825925154/702825925154\\_1.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1290/702825925154/702825925154_1.pdf)
- Latorre, M. A. (2016). La rúbrica como instrumento de evaluación en los estudios universitarios. *Observar. Revista electrónica de didáctica de las artes*, 10(1), 1-15.
- Leonardi, J. (2015). Educación emocional en la primera infancia: análisis de un programa de conocimiento emocional, en niñas y niños de cinco años en un Jardín de Infantes Público de Montevideo.
- Maldonado, M. y Zaragoza C. (2011) La interacción social en el pensamiento sociológico de Erving Goffman. *Espacios Públicos*, 14(31), 158-175. Universidad Autónoma del Estado de México Toluca. <http://www.redalyc.org/pdf/676/67621192009.pdf>
- Molina, C. Osses, C. Riquelme, V. Riquelme, S., Sepúlveda, A. y Urrutia. (2010). Desarrollo social y emocional del párvulo Universidad Católica de la Santísima Concepción: Facultad de Educación.
- Matas, A. (2018). Diseño del formato de escalas tipo Likert: un estado de la cuestión. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(1), 38-47.
- Muslera, M. (2016). Educación Emocional en niños de 3 a 6 años.
- Orrego, T. M., Milicic, N. y Vásquez, P. S. (2020). Educación socioemocional: Descripción y evaluación de un programa de capacitación de profesores. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 13(1), 185-203.
- Peralta, A. (2013). *Importancia de la educación socioemocional en el jardín de infantes*. Editorial Dunken.
- Pérez Miró F. A., Gutiérrez Sánchez, M., Pérez Pelipiche, N. y Astudillo García, I. de el C. (2017). El proyecto socioeducativo, una propuesta para contribuir a la formación ciudadana de los estudiantes universitarios. (Artículo Científico). *Congreso de Pedagogía*. Ecuador.
- Quintero, L. y Leiva, M. (2015). *Desarrollo emocional y afectivo en la primera infancia “Un mundo por descubrir y formar en los infantes”*. [Monografía presentada como requisito para obtener el grado de psicóloga, Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)], Neiva (Huila), zona sur, Colombia.

- Rangel, A. E. N. (2014). Inteligencia emocional. *Salud vida, 1*.
- Yurell Concepción, I. C., Guerra Borrego, Y. y Conde Pérez, M. M. (2018). Diagnóstico pedagógico en el proceso docente educativo: pensamiento pedagógico de avanzada. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*, (octubre).
- Zaitegi, N. (2010). La educación en y para la convivencia positiva en España. Reice. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*.